

# La Comarca Cuencas Mineras planea recuperar las centrales de Escucha y Aliaga para el turismo

● Pide al Gobierno aragonés apoyo económico para hacer realidad un ambicioso proyecto

TERUEL. La Comarca Cuencas Mineras, a la que pertenecen 30 municipios que durante décadas vivieron de la extracción y transformación del carbón, quiere poner en marcha un ambicioso proyecto de recuperación de antiguas instalaciones mineras con vistas al turismo que incluye las centrales térmicas de Aliaga y Escucha, dos construcciones de enormes dimensiones en desuso desde hace tiempo.

La institución comarcal ya ha puesto encima de la mesa del Departamento de Turismo del Gobierno aragonés su voluntad para llevar a cabo el plan y espera un compromiso de financiación por parte de la DGA. Esta, por su parte, aguarda que la Comarca presente un proyecto global para poner en valor los recursos mineros de toda la zona.

Así lo explica el presidente comarcal, Javier Larraz, para quien la recuperación del patrimonio minero enfocada hacia el turismo contribuiría decisivamente al desarrollo de un territorio castigado por la reconversión minera y que conserva un interesante conjunto de instalaciones antaño utilizadas en la actividad carbonífera capaces de atraer visitantes. «Creemos que tendría un buen tirón turístico», afirma Larraz.

De hecho, el Museo Minero de Escucha, abierto en 2002 y que permite descender en vagonetas hasta el fondo de una mina subte-



Un grupo de visitantes, en el Museo Minero de Escucha, abierto en una antigua mina subterránea. HERALDO

rránea real, es uno de los más visitados de la provincia, con 20.227 entradas vendidas en 2024. El primero es Dinópolis, con 121.778 visitantes el año pasado; el Mausoleo de los Amantes recibió 101.356 personas y Galáctica, en Arcos de las Salinas, 9.135.

Solo asegurar el recinto de la térmica de Escucha y retirar todos los elementos peligrosos de estas instalaciones costaría alrededor de cuatro millones de euros, según indica la memoria valorada que ha elaborado el Ayuntamiento de la localidad. Entre otras muchas intervenciones, habría que anillar parte de la chimenea, de 120 metros de alto, con un diámetro de ocho metros en su base y cuatro metros en la cumbre.

El alcalde de Escucha, Héctor

García, recuerda que la central térmica de la localidad, que dejó de funcionar el 31 de diciembre de 2012, es propiedad de la empresa Repsol y asegura que pende sobre ella la amenaza de la demolición. «Debemos intentar mantenerla en pie y hacerla visitable, porque permite entender cómo se transformaba el carbón en energía eléctrica», subraya García. El regidor destaca que sin ayuda institucional es imposible conservar el edificio.

Además, tanto la antigua central de Escucha como la de Aliaga necesitan una solución urbanística. La primera está siendo vigilada actualmente por seis empleados de Repsol para evitar cualquier incidente. Está en pleno casco urbano, con un parque y el colegio cerca. Por su parte, las ins-

talaciones de Aliaga, a las afueras de la localidad, están ruinosas.

## Un parque multiaventura

Otro de los proyectos previstos es un parque multiaventura en Escucha que incluye una tirolina de 620 metros de longitud entre

el Castillete del Pozo Pilar –una torre metálica de 52 metros de alto– y la central térmica y un mirador en lo alto de aquella estructura al que se subiría con ascensor. El coste de esta actuación, que ya fue presentada al plan estatal conocido como Transición Justa, asciende a 1,2 millones de euros y crearía 12 empleos.

Las antiguas duchas de los mineros del Pozo Pilar se convertirían en una sala para exponer la docena de antiguos vehículos utilizados por los trabajadores de Endesa –camiones, turismos y furgonetas– que esta empresa eléctrica, muy arraigada en la provincia de Teruel, ha ofrecido al Ayuntamiento de Escucha.

Otra de las iniciativas es la recuperación de los distintos lavaderos de carbón que funcionaban entre Martín del Río, Montalbán y Utrillas, así como la ampliación del parque temático sobre la minería localizado en este último municipio y que ya cuenta con un centro de interpretación y un tramo de vía férrea por el que circula una auténtica locomotora de vapor, la Hulla número uno, fabricada en 1903 y restaurada entre 2000 y 2002. El plan prevé también hacer visitables algunas minas de la comarca e impulsar una vía verde.

M.ª ÁNGELES MORENO